

EL SEÑOR DON MANUEL VEIGA Y GADEA falleció ayer, día 4 de julio, en el pueblo de Elechas...

LA SEÑORA Doña Sara Carrera Iglesias de Urbina falleció hoy, á las ocho y media, á los 29 años de edad...

«Así lo intentó el señor Maura. Y sin embargo, aquel proyecto de Administración local, que fueran cuales fueren sus errores y sus máculas, constituía un conjunto armónico, un organismo con plenas, brazos y cabeza, mereció una enorme resistencia, que el más desmemoriado recordará. Fué poco á poco, con el lento examen que merecía la aceptación de un nuevo régimen para nuestras instituciones locales, avanzando hacia una aprobación, que no recayó definitivamente durante todo el período conservador.»

Eclos de sociedad Han llegado al Sardinero los viajeros siguientes: De Madrid, don Pascual Menéndez y seis de familia. Idem idem, doña Ramona García. Idem idem, don Bernabé de Chávarri, ocho de familia y sirvientes. De Valladolid, don Mauro García Martín, señora é hijo. De Cartagena, don José Ferrer. De Málaga, don José Cívico.

EL DRAMA DE LA MAGDALENA Un testigo interesante. — Nuevo relato del suceso. — Concretando detalles. — La primera impresión. Un testigo interesante, al menos desde el punto de vista periodístico y aunque no haya delarado en el sumario, es el jefe de la guardia municipal, don Gaspar Mazo.

Y de sacar el trozo de cordel que Otero guardaba en un armario para ceñírselo al cuello á la infeliz Consuelo. El señor Mazo preguntó por entrar á Otero, que se hallaba rodeado de varios amigos: —¿Cómo ha ocurrido esto? Y Otero hizo el siguiente relato que procuramos transcribir fielmente: —Venía yo del trabajo á las doce de la mañana, y llamé á la puerta del despacho... El señor Mazo que había oído momentos antes asegurar á Otero, que aquella puerta no se abría nunca, preguntó extrañado: —¿Por qué llamó usted si sabía que esa puerta estaba cerrada? Otero se turbó un poco y contestó con vaguedades que dejaron poco satisfecho al digno agente de la autoridad.

La semana de aviación Hacia el aerodromo. — Las velocidades del viento. — Cuadro animado. Ayer se puede decir que empezó la semana de aviación. Suspenso la fiesta el martes y el miércoles hasta ayer no tuvieron los vuelos carácter público. En Santander había gran expectación por ver las pruebas, y á pesar de la distancia, que no es un paso, que hay á la Albercía, hacia allí empezó á desfilar desde muy temprano el rosario de los aficionados y de los amateurs.

careo entre los procesados José Ruiz y Serafín Sáenz. La celebración de este careo implica que estos dos procesados están en desacuerdo en puntos importantes. En cuáles? Evidentemente José Ruiz sabía algo más de lo que declaró en los primeros momentos. Nosotros que estuvimos á visitarle pocos días después del suceso le hallamos irresoluto y amedrentado. Al decirle que José Otero había sido puesto en libertad respiró fuertemente y paróció que se le quitaba un peso de encima. No sabiendo como expresar su satisfacción exclamó: —¿Qué sea enhorabuena! Nosotros le preguntamos entonces acerca de la clase de vida que hacía el matrimonio Otero. Y sin dejarle responder interrumpió su esposa: —Los obreros no pueden meterse en esas cosas! [Están á su trabajo! Declara Otero. Ante el Juzgado prestó también declaración José Otero. La declaración, según nuestras noticias, fué larga y laboriosa. Tanto el señor Torre como el señor Porrero le dirigieron multitud de hábiles preguntas. Pero según nuestras noticias Otero insistió en sus anteriores manifestaciones. Imputable, y con gran firmeza sigue asegurando que es inocente.

Final Al retirarse el Juzgado de la cárcel continuaban presos é incomunicados los tres detenidos José Otero, Serafín Sáenz y José Ruiz. La policía anda practicando algunas pesquisas encaminadas á averiguar la clase de vida que hacía Otero, y si sus relaciones con su infeliz esposa eran ó no cordiales.

creceado. Los remolinos, sobre todo en la altura, eran muy violentos. Los señores del jurado deliberaron unos momentos y durante algún tiempo se creyó que se suspenderían los vuelos. Se estuvo esperando hasta las siete y siete minutos, entreteniéndose los ojos del público los músicos militares, que no cesaban de tocar. —Que no soplen más esos músicos—dijo un señor á nuestro lado— así habrá menos viento! Lainz, el simpático redactor de La Tribuna, apuntó la frase para el concurso de chistes de su periódico. M. Garnier volvió intrépidamente al aparato, y se elevó entre violentos remolinos que le zarandaban. Nosotros nos fijamos en su esposa y la vimos muy afectada. Aquel vuelo en aquellas condiciones la tenía intranquila. Garnier se elevó mucho desde el primer momento y llegó hasta cerca de Cuatro Caminos. Se hallaría á una altura de unos doscientos metros cuando el público observó que el aparato cabeceaba violentamente. Enseguida bajó rapidísimo, siendo el momento de gran emoción. Pero, de pronto, se detuvo, y virando atrevidamente, se dirigió hacia la costa. Dio una gran vuelta y aterrizó en la misma forma que en el primer vuelo. Estalló otra ovación unánime y merecida, y al felicitar á Garnier nos dijo éste que había corrido un verdadero riesgo. El viento le llevaba de frente, cuando de pronto se le cambió y se le puso por la espalda. El aparato se inclinó hacia adelante, y cayó lo menos cincuenta metros como en un pozo. La sangre fría y el dominio del aparato le salvó permitiéndole recobrar la estabilidad. El vuelo duró unos cinco minutos. Todavía quería Garnier volar de nuevo, pero el jurado se opuso en atención al mal estado de la atmósfera, que no permitió tampoco que los vuelos fuesen de mayor duración. Justo es decir que M. Garnier hizo todo lo posible por dar gusto al público consiguiéndolo, á riesgo de su propia vida. Hoy no habrá aviación. Mañana, sábado, volverá á volar M. Garnier.

Automóviles CHARRON LÍMITE Los más resistentes, de más rendimiento y mejor construídos. — Alcalá, 62, MADRID. Agentes en las principales capitales.

Panorama Al salir del ministerio de Gobernación Barroso, acompañado de dos funcionarios de los gordos, el ascensor de la casa interrumpióse de pronto y quedó sin movimiento á gran altura del foso. Fueron los dos funcionarios sacados sin gran agobio; pero al infeliz ministro por ser demasiado gordo, no pudieron extraerle los bomberos, que eran ocho, en una porción de tiempo que tiraron unos y otros. El ministro, mientras tanto, daba voces de socorro creyéndose ya difunto y hecho una tortilla monstruo; pero por fin los bomberos consiguieron no sé cómo sacarle de aquel peligro, con una grúa, supongo. El susto que pasó el hombre nos demuestra á los filósofos el miedo que estos ministros tienen á caer. ¡Un colmo!

En el Congreso, en una de las últimas sesiones dijo el señor Fernández Jimenez que gran parte del partido liberal era opuesta al proyecto de mancomunidades, y que lo sabía por algunos primates del partido. El señor Serrano Carmona: No es exacto; los primates del partido están con el gobierno. El señor Vincenti: El señor Fernández Jimenez no discute con seriedad. Y conste que yo no soy primite del partido, pero tampoco soy primo. Tiene razón Vincenti. ¡Vaya usted al cuerno! No ha subido él por primo, sino por yerno!

El pueblo de Cuevas de Vera se dispone á emigrar á América casi en masa. Los vecinos, puestos de acuerdo, han dirigido á varias Repúblicas americanas solicitudes para que se concedan terrenos á 2.000 familias de aquel pueblo, que se proponen trasladarse allí en busca de medios de vida. Y llueve sobre mojado, porque, según comunican de dicho pueblo, en un período de dos años y medio han emigrado de allí más de 3.000 personas que carecían de ocupación y de medios de vida. Total, que se va á repetir en Cuevas de Vera el caso, ya varias veces repetido, de la despoblación repentina, ó sease el vacío por exceso de apatencia. Esto si no acude con algún remedio el Gobierno, que no acudiría, porque bastante tiene Canalejas con las labores de su casa política. Pero se deduce, sin atenuación, que la situación en Cuevas de Vera es grave de veras.

El señor Romeo ha dicho en el Parlamento á Rodrigo Soriano que no sabe distinguir la circunferencia del círculo. Ahora me explico la bancarrota de los círculos sorianistas. Y no prosperarán, según infiero, hasta el dichoso día en que su dueño sepa geometría... y tenga algo de dinero!

Un telegrama de Sanlúcar de Barrameda dice que la aristocrática dama doña Guadalupe Otalarruchi cumplió el día 3 ciento dos años. Tiene esa señora (quedo convencido) tan larga la vida como el apellido. Reciba mi felicitación doña Guadalupe Otalarruchi! AMADÍ.

Caravana automovilista Ya están ultimados los detalles del recibimiento á los simpáticos automovilistas asturianos. Llegarán á San Vicente de la Barquera á las doce de mañana del sábado, comiendo en el Hotel Miramar. A dicho punto saldrán á recibirlos el presidente de este Club, señor

OCCASION APROVECHARSE Batistas, Percales cenefa, Cretonas colchas, Piqués blancos, Cefiros riquísimos, Driles superiores, Lanas vestidos, Batistas blanco y crudo, Piqués finos, Pisanas doble ancho, Lanillas seda de vestido, Panas de pantalones, Colchas blancas grandes, Faldas seda glase, 500 cortes de traje, Géneros sábanas, Pisanas medio ancho, Géneros de manteles, Servilletas mesa, docena, Corsés rectos.

ISABEL II, 4 Virgilio Garro SANCANDER PRECIO FIJO Ventas de 8 á 12 y de 2 á 8

SANTORAL MÚSICA Y PIANOS GRAN SURTIDO EN EL NUEVO ESTABLECIMIENTO DE MANUEL VELLIDO Acera de Amós de Escalante, 6, Santander y Gran Vía, 46, Bilbao

Alares So aseguran. — PEREDA y LASTRA, Príncipe, 1. José Palacio MÉDICO-CIRUJANO Vías urinarias, Enfermedades de la mujer. Partos. Inyecciones intravenosas del 608. Consulta de once y media á una, todos los días, excepto los domingos. CALLE DE BURGOS, 1, SEGUNDO

J. F. COTERO OCULISTA Consulta de diez y media á una, San Francisco, 17, tercero.

Pedro Ruiz (MÉDICO DE SAN ROMÁN) CONSULTA DIARIA DE ONCE A UNA San Francisco, 23, segundo, derecha

Carlos M. Conachy DENTISTA CALLE DE CASTELAR, 4

ALARES Se aseguran contra amortización. Muelle, 7 y 8, escritorio.





